

NO

Manu Chao empezó su gira latinoamericana en México y anticipa su desembarco en Argentina. Hablando de argentinos: la historia de los pibes rosarinos que tocan con él. Y por si fuera poco, Asian Dub Foundation, algo así como los nuevos Mano Negra, pero en Inglaterra.



Cómo

sigue la mano

TODO

X 1.99? Optica EL SHOW DE T... UN MUNDO DIFERENTE algo más... CINE PRODE SALDOS \$ 1.99 JAPAN SURTIDO

Cine Insomnio

Si te gusta el cine, llegó el momento de demostrarlo. Hoy se inaugura y mañana comienza la segunda edición del portentoso *Festival Internacional de Cine Independiente*, y entonces como buen cinéfilo deberías correr a conseguir el programa con todas y cada una de las ofertas diarias —más de cuarenta funciones— con las que podés empacharte de cine, y comenzar a marcar en él tu propio recorrido ideal de sala en sala. Siempre y cuando consigas entradas, claro. Consejo de amigo: a evitar los films de Lynch, Jarmusch, Scorsese y demás clásicos contemporáneos... No te empujes ahora, dentro de poco se estrenan en tu multiplex amigo y no hará falta pelear por ese último ticket. Hay muchas formas de disfrutar de un festival de cine, y una de ellas consiste en no correr detrás de la película que no te podés perder y dedicarse a los ciclos. Y en este caso los consagrados al norteamericano John Cassavettes (el director indie original), el español Julio Medem (cinéasta apasionado y magistral) o Tsai Ming-liang (un *Reitman* trágico *made in Taiwan*) no tienen desperdicio. Se recomienda tratar de ver más de una peli del ciclo elegido, y disfrutar comparándolas. O canchereando ante el que no vio ni una. Ahora bien, para los que sólo se quedan tranquilos con las recomendaciones puntuales, acá van diez pelis para este fin de semana. Se señala la primera exhibición, pero hay que revisar el programa porque se repiten. Que las disfruten.

* *Golpe de Estado*, de Sergio Cabrera (Colombia). Farsa que narra cómo guerrilleros y soldados en medio del monte quedan hermanados frente al único televisor que funciona

para ver el último partido de las eliminatorias para Estados Unidos '94: Argentina-Colombia. Una curiosidad. Viernes 7 a las 19, en Abasto 7.

* *Gojital*, de Jung Sun-woo (Corea). Film sobre la obsesión y el masoquismo. A no perderse. Viernes 7 a las 19.30, en Abasto 11.

* *Ressources Humaines*, de Laurent Cantet (Francia). Joven vuelve al pueblo para trabajar como ejecutivo en la misma fábrica que su padre. Crítica al ajuste salvaje a la francesa. Gran favorita en la competencia oficial. Viernes 7, a las 20, en Abasto 10.

* *East is East*, de Damien O'Donnell (Gran Bretaña). Comedia de paquistaníes en Londres, el film del año pasado en Inglaterra. Para los que se acuerdan de *Ropa limpia, negocios sucios*. Viernes 7 a las 23 en Abasto 10.

* *RKO 281*, de Benjamin Ross (Estados Unidos). Telefilm de HBO dirigido por joven cineasta estrella británico, sobre la filmación de *El ciudadano*. Forma parte del ciclo Welles, del que se recomienda no perderse la exhibición del restaurado *Touch of Evil*. *RKO 281* va el viernes a las 16.45 en Abasto 12K; *Touch...* se exhibe el martes 11 a las 22 en la misma sala.

* *The Fifth and The Fury*, de Julian Temple (Gran Bretaña). Documental sobre los Sex Pistols dirigido por el responsable del clásico film *La gran estafa del rock and roll*. Viernes 7 a las 23.30 en Abasto 7.

* *Juha*, de Aki Kaurismäki (Finlandia). Último opus, mu-



ESCENA DE GRASS, DEL CANADIENSE RON MANN.

do y en blanco y negro, de un genio del cine finlandés actual. Imperdible. Sábado 8 a las 21.45 en Abasto 9.

* *Asfalto*, de Daniel Calpasoro (España). Cuarto opus de la filmografía de uno de los niños rebeldes del cine español actual. Para investigar. Actúa la bellísima Najwa Nimri, la de *Los amantes del Círculo Polar*. Además de protagonizar todos sus films, Najwa es su esposa. Sábado 8 a las 21.30 en Abasto 6.

* *Muertos de risa*, de Alex de la Iglesia (España). El director de *Acción Mutante* y *El día de la bestia* reúne a Santiago Segura y El Gran Wyoming como Nino y Bruno, dos cantantes de antes sobreviviendo a veinte años de éxitos. Sábado 8 a la 0.30 del domingo, digamos. Cine Cosmos.

* *Grass*, de Ron Mann (Canadá). Investigación sobre el uso de marihuana en los Estados Unidos narrada por Woody Harrelson. Hay que verla. Domingo 9 a la 0.30 del lunes. Cosmos.

MARTIN PEREZ

EL AUTO-TRIBUTU DE GRAND PRIX

Pole position

A pesar del descrédito comercial que tienen las bandas de pop rock en la Argentina, hay una que llegó al álbum propio después de batir un record: participar en tres discos homenaje. Es Grand Prix, que ha grabado versiones en los discos tributo a The Cure (*"The Lovecats"*), a The Smiths (*"Girfriend in a coma"*) y a Charly García (*"Quiero ver, quiero ser, quiero entrar"*), convirtiéndose en los mimados de la crítica en cada caso. Además fue elegida por los galeses Super Furry Animals para compartir un simple que será editado en la Argentina y en el Reino Unido, a beneficio de una escuela de música de una comunidad galesa de Río Negro. Todo esto no debería sorprender, ya que los méritos musicales de este quinteto de power pop incluyen haberse aprendido



Dos angelitos

¿Se imaginan a Damon Albarn y a Liam Gallagher componiendo canciones y tocando en la misma banda? Explosivo, ¿no? Bueno, trasladando la figura al fútbol brasileño, el Vasco da Gama ofrece en su formación actual una combinación pura dinamita (y también puro deleite para el gourmet futbolero). Romario, O Baixinho, y Edmundo (pronúnciese Etimundo), O Animal, comparten la delantera del cuadro carioca, hacen goles de antología y discuten a través de los medios para ver quién es mejor, quién es más goleador, quién se levanta más minas... El domingo pasado, contra Fluminense en el Maracanã y para que todos se quedaran contentos, ambos marcaron. Y dedicaron los gestitos que aquí se pueden ver. Pregunta el No: ¿cuando juega el Vasco da Gama en Argentina?



muy bien las lecciones (tan pocas veces bien aprendidas) de la cátedra Beatles-Beach Boys-The Kinks-Costello-The Who. Nada menos. Sutiles pero contundentes, y después de tanto tributo, los Grand Prix están grabando su disco debut, que según el chiste interno, es un tributo a sí mismos. "Los tributos cumplen la función que en otros lugares tienen los simples; son una buena forma de mostrar la identidad de una banda nueva", dice el cantante y guitarrista Sebastián Rubin (a quien acompañan el violero Sebastián Arpesella, el bajista Charly Campos, el baterista Agustín Casalla y el tecladista Pablo Font). "Nos encantó participar en esos tributos, pero ya es suficiente. Ahora viene nuestro disco, es un paso natural" Rubin no tiene ningún problema a la hora de definir a su banda: "Lo que nos importa son las melodías, pero tenemos una formación de rock. Y no nos achicamos, no la jugamos de banda low-fi. Tocamos rock, hacemos canciones, y si queremos, podemos meter una orquesta de cuerdas o sonar como los Who. Nuestro disco va a sorprender a mucha gente". Todo está por verse.

JAVIER AGUIRRE

Largo es el oton

con el Sr. Gillespi

Por los rincones de la patria. Hoy: Misiones

La semana pasada tuve que viajar a Misiones por razones laborales. Fue mi primera visita a ese espectacular lugar, y fue allí, después de cuatro días de miniturnismo, donde pude llegar a estas reflexiones. Cuando uno piensa en Misiones, lo primero que aparece en la mente es la imagen de las Cataratas del Iguazú con toda su maravillosa belleza. Lo segundo es la foto de los 25 tipos de venenosas yararás que esperan a los estúpidos turistas (como yo) que llegan a la selva creyendo que es un decorado de la última película de Spielberg.

Lo más emocionante de Misiones es, sin duda, la ruta. Una especie de montaña rusa natural, donde la vegetación imponente, las constantes subidas y bajadas y los cientos de miles de gigantes camiones imposibles de pasar se conjugan para darle la cuota de aventura que uno está buscando. Un capítulo aparte son las simpáticas arañas del tamaño de un sombrero mejicano que cruzan la ruta constantemente. ¡Ver para creer! (Recomiendo para la gente de buen comer el asado de araña para seis personas. Es espectacular.)

No obstante, uno llega finalmente (si es que tiene suerte y un bidón de suero antiofídico a mano) al límite extremo de nuestro país, a la parte más bella, y también al punto tripartito en donde confluyen los tres países (Argentina, Brasil y Paraguay), es decir: Puerto Iguazú, Foz do Iguazú, o como quieran llamarlo.

Es muy llamativo cómo en una esquina, prácticamente, confluyen tres culturas completamente distintas. Por un lado los paraguayos, con todas sus ofertas de "típicos productos regionales", como cámaras de fotos, calculadoras, perfumes y botellas de whisky. Por el otro los brasileños, con su amabilidad habitual, colgando del auto en movimiento, ofreciendo miles de cosas en un idioma incomprensible (la única frase que entendí fue "arriba las manos...") y con sus fantásticos manjares gastronómicos a base de pollo frito, papas fritas, cebolla frita, chochos fritos, porotos fritos, pan frito y aceite de freír frito. Está en nosotros elegir la mejor opción. (Es decir, si queremos entrar en el narcotráfico internacional, en la trata de blancas y bebés, o en el contrabando organizado.)

En definitiva, si hay algo que tenemos en común con nuestros hermanos latinoamericanos, es nuestra idiosincrasia. Una prueba de esto fue cuando el gendarme argentino de la frontera me dijo: "No hable con nadie, no vaya a ningún lado que lo inviten, no detenga nunca el auto y no abra las puertas por ningún motivo." Hasta ese momento pensaba que iba a extrañar la Argentina, pero fue en ese instante cuando me dije: "Ahora sí, me siento como en casa".

Nota del autor: Esto es un relato humorístico, no está en mi ridiculizar, ni discriminar, ni burlarme de la gente de Misiones, ni de nuestros hermanos de otros países, simplemente es una visión humorística de los hechos.

BONJOUR



LIQUERS

ASIAN DUB FOUNDATION, CANDIDATOS A OCUPAR EL TRONO QUE DEJO LIBRE MANO NEGRA

3



Son la pandilla insignia de la "revancha" cultural que está tomándose la colectividad asiática asentada en el Reino Unido. Combinan los sonidos de sus antepasados con lo más moderno y explosivo que hayas escuchado en el último tiempo. Políticamente comprometidos, son la gran cosa nueva Inglesa, acaban de ser editados en Argentina y tienen todo para conquistar el mundo. ¿Alguien se acuerda del brit pop?

El poder de la calle

Esta ciudad huele a curry y no es una gran novedad, en verdad. Cientos, miles de clones de Apu —el asiático que atiende la licorería de Springfield en *Los Simpson*— circulan por Londres, manejan taxis, atienden autoservicios, venden comida en la calle, estudian, trabajan. Y hacen música. La "comunidad" pis fuerte en Inglaterra y particularmente en la capital del imperio, a tal punto que está prevista, para el año que viene, la construcción de una suerte de shopping-centro cultural con cines, patio de comidas y una sala para recitales, sólo para ellos. Además del espacio ganado con esfuerzo, después de haber llegado a este país como consecuencia tal vez no deseada del todo de la política colonialista del Imperio Británico, los indios, pakistaníes y demás se han vuelto un buen negocio. El panorama se completa con un par de nombres de peso: un escritor como Hanif Kureishi que ya es un clásico inglés, un músico como Talvin Singh, ganador del Premio Mercury en 1998 por un notable disco de *soundscape*s y demás orquestaciones *ambient* sobre bases folklóricas indias. El triángulo clave de esta especie de revancha cultural se completa con Asian Dub Foundation, la banda más excitante, comprometida y original del rock británico de los últimos cinco años que acaba de editar —incluso aquí en Argentina, toda una novedad y una agradable sorpresa— su tercer disco, **Community Music**. El brit-pop ya fue.

Asian Dub Foundation es, para los noventa y en este 2000, la versión inglesa de Mano Negra. No es joda: tienen esa misma energía, y un origen multirracial y posición política que los emparenta, sin tener nada que ver en el "género", con la banda que partió en dos la historia del rock latino. Queda pensar qué sucedería si Asian Dub Foundation viniera a la Argentina: tal vez irían otras 500 personas y con el paso del tiempo, la leyenda aumentaría la cantidad a varios miles y la saga de bandas "quiere-ser-como" se iniciaría hasta generar todo un estilo propio que después comprarían en Estados Unidos. Pura especulación, pero perfectamente posible. Esto es lo que viene, está claro: una perfecta combinación de raíces y tecnología, de pasado y futuro, en el presente. Guitarras eléctricas que suenan como cítaras sobre potentes bases *drum'n'bass* y que dan pie a furibundas diatribas politizadas de un cantante que deja todo en cada arranque de *raggamuffin*. El sonido de la guitarra, toda una marca distintiva de la banda, es responsabilidad de Steve Chandra Savale, *Chandrasonic*, el Tom Morello del otro lado del océano Atlántico, revolucionario ejecutante de su instrumento y creador de un sonido único, inimitable. A su lado, un pibe de 23 años, "descubierto" por Chandrasonic en una escuela de sound-system (sí, hay escuelas de sound-system en esta ciudad), un rapper único con la rima más veloz de la Gran Bretaña, llamado Deedar Saidullah Za-

man, alias *Deedar*. Detrás, una base que banca todo, conformada por John Ashok Pandit, alias *Pandit G* (bandejas y samples), Sanjay Gulabhai Tailor, alias *Sun-J* (generación de vibras y otras especies) y Anirudha Das, alias *Dr. Das* (bajo y programaciones). Estos muchachos de nombres y apellidos bastante difíciles de pronunciar son el número más caliente de la escena *rock*er más prolífica, promocionada y difundida del mundo. Se hacen notar en Inglaterra, y no es poca cosa. Después del notable *Rafi's revenge*, aparecido hace tres años ya, las expectativas alrededor de la salida del nuevo disco eran justificadas y por cierto bien aprovechadas por la habitualmente bombástica prensa musical inglesa. En el lapso que fue de un disco a otro, la banda participó de varios festivales de los grandes como número central, tocó en cuanto recital solidario hubo que tocar y agitó en cuanta causa hubo que agitar. Está claro que son la "nueva (ya no tan nueva) gran cosa" de la música hecha en Inglaterra, pero su significación y valor cultural exceden la etiqueta misma. "Nueva gran cosa" puede ser en unos meses una banda que clona a Joy Division (se viene Terris, ojo con ellos porque ya se hablará bastante), pero un fenómeno como el que representa ADF y detrás del cual se encolumanan otros nombres —además del mencionado Talvin Singh, habría que agregar otros como Indian Ropeman y los incendiarios chiquillos de *Invasion*— dejará una huella bien grande en esta transición de década y siglo que está sucediendo, aquí y ahora.

La salida de **Community Music** coincidió con una única y velada aparición pública de la banda en Londres. El motivo es un recital solidario que pide la libertad de una mujer pakistaní acusada de asesinato sin tener en cuenta los atenuantes de su dolorosa existencia (ver recuadro). A una cuadrada de la gigantesca estación King's Cross —una especie de Constitución, pero de allá—, una larga cola de indios y pakistaníes ingleses, ingleses puros y demás europeos aguantan el frío para entrar a un evento convocado en conmemoración del Día Internacional de la Mujer y por la denominada "Campaña por la libertad de Zoora Shah". El cartel propone como atracción principal una sesión de ADF en versión *sound-system*, aunque todos esperan que toquen en vivo. Se anuncia, además, la presencia de varios dj's,

del grupo Salaan & Funk y de los niños terribles de *Invasion*. En verdad, además de los discursos proliferación de Zoora y el impacto de la música en vivo de ADF, estos cinco pibitos indios a quienes Andrew Innes, guitarrista de Primal Scream, definió como "el futuro de la música inglesa", hace un par de semanas en el No, se roban la noche con una furibunda sesión de *indian-rap* (¿así se dirá?). Entre las 3 y las 4.15 de la madrugada, golpean sin piedad a la audiencia con una sucesión de arremetidas verbales de las que nunca parece haberse visto algo semejante. *Invasion*, se llaman, ojo con ellos.

Pero, claro, el plato fuerte de la noche, entre cantantes folklóricos y grupos de percusión que levantan la temperatura del lugar, es la presentación de la banda insignia de la comunidad. A mitad de camino entre el *sound system* y el número vivo puro, con Chandrasonic endemoniado con su guitarra y el pequeño Deedar alternando entre las voces y las bandejas, Asian Dub Foundation entregó una vibrante actuación en la que repasaron algunos temas de discos anteriores y un par de adelantos del nuevo. El impacto de esta banda, en vivo, es realmente único y allí se comprende el porqué de los exaltados elogios que, casi a diario, reciben por aquí. Escribió Roger Morton en la reseña publicada en el *New Musical Express*, en donde calificaron con 10/1 a **Community Music**: "El último disco en donde todo vale desde *Fear of a black planet* de Public Enemy no representa una movida de mercado ni mucho menos. Tiene el poder de la calle y una energía de *rock and roll* que nadie ha podido alcanzar en este año en la escena inglesa". Así es.

Liberen a Zoora

La historia de Zoora Shah, la mujer por que piden su libertad los Asian Dub Foundation y toda una larga lista de artistas indobritánicos, revela en su contenido un cuadro explícito sobre cómo son tratadas las mujeres en la comunidad asiática. Zoora Shah llegó a Inglaterra siguiendo a su marido, con quien se había casado en un matrimonio convenido (tal como se estilaba en Pakistán, su país). Recibió periódicas palizas que le provocaron daños físicos y le hicieron perder dos embarazos. Aún así tuvo tres hijos hasta que el "hermano" la abandonó a principios de los ochenta. Allí conoció a un joven, de nombre Azam, que parecía un hombre bueno y cariñoso hasta que reveló su verdadera cara: comenzó a abusar sexualmente de ella y a golpearla cuando se negaba a los "favores". La sometió a todo tipo de vejámenes físicos e intelectuales y la obligó además a participar en calidad de coreo de su actividad. El tipo era dealer. Una vez, Zoora tenía que volver de Pakistán con una buena carga de heroína, pero no lo pudo hacer y entonces provocó la furia del tal Azam. Tuvo que irse, pero no por eso dejó de someterla. La obligaba, bajo amenaza de muerte, a tener sexo con sus amigos, que la visitaban periódicamente en la casa-prisión del condado de Bradford. Todo fue de mal en peor y la pobre mujer comenzó a enfermarse y a sufrir un grave cuadro de depresión. Hasta que decidió cortarla. Para hacerla cortar, en abril del '92, cuando el tipo ya había sido liberado, lo envenenó con la suficiente cantidad de arsénico como para que muriese ahí nomás. Así fue, Zoora fue a prisión con varios cargos —autoría intelectual y asesinato—, aunque en el juicio reveló todo el infierno que había vivido. Igualmente, le dieron cadena perpetua. Desde ese momento, la comunidad progre asiática en Inglaterra viene pidiendo su liberación.

FREE ZOORA SHAH!



YOUR PRESENCE AT OUR PICKET IS URGENTLY NEEDED

10/10

10/10

10/10

10/10

10/10

10/10

10/10

10/10

10/10

10/10

10/10

10/10

10/10

10/10



Llega cansado al lobby del hotel Meliá, situado en una zona céntrica del DF, a pocas cuadras de la Alameda frente al Palacio Nacional de Bellas Artes, donde acaba de dar un concierto gratuito para una radio de rock mexicana. Sí, es Manu Chao. Lo primero que sale de sus labios en el encuentro con el **No** es la palabra medialunas: memoria gastronómica de un país que visitará en mayo (dará dos shows, al menos anunciados: el 4 en Rosario y el 6 en Mendoza). Sus 38 años, su profusión de canas, su pasaporte europeo y su amor por los inmigrantes. Datos de un artista del que mucho se ha hablado en todos los medios de comunicación del mundo. ¿Quién no tiene una anécdota que contar acerca de sus usos y costumbres en las ciudades (muchas) que visita alrededor del planeta? Aquellos africanos nostálgicos que en los bares fronterizos italianos escuchan **Clandestino** y lloran. La afición del músico francés por los tacos que hacen a la salida del metro Hidalgo. Su última visita a la Argentina. Las discusiones que tuvo con los organizadores de su concierto en el Teatro Metropolitan de México, el domingo último, a causa de la diferencia en el precio de las entradas. Hecho que, según la visión de Manu, "promueve la división de clases". También aparecen los encuentros con amigos en el Salón Corona, un bar "cúfre" donde se sirve la mejor cerveza de barril en todo México. Y Manu se define: "Soy un cuate del montón que muchas veces quisiera ser invisible".

La presentación en México de Manu Chao formó parte del Festival del Centro Histórico, un megaevento con más de cuatrocientos espectáculos a lo largo de 20 días en la capital azteca que, además de la presentación del ex Mano Negra, convocó las bellas artes del jazzista Paquito D'Rivera, de la coreógrafa alemana Susanne Linke y de su compatriota cantante Ute Lemper, entre otros. Traído por el Instituto Francés de Cultura, Manu dice que "fue casualidad" que el primer puerto

de una gira por siete países latinoamericanos (México, Bolivia, Ecuador, Perú, Ecuador, Chile y Argentina) haya sido la tierra de Moctezuma. Aunque luego duda y se retracta: "Bueno, casualidad... teníamos muchas ganas de venir, la banda estaba recién formada, tenemos tres semanas juntos y quisimos salir de gira para tomar músculo".

La banda a la que se refiere Chao es un grupo de siete instrumentistas, ninguno de los cuales podría ser definido como virtuoso, acaso porque, como declaró el artista en una oportunidad, todos son "amigos del barrio antes de ser músicos". "Queremos ser un colectivo de tipos positivos y no lo que se considera que tiene que ser un grupo de rock", explica. David en la batería, Gambip en el bajo, Magid y el argentino Tato en las guitarras (ver página 7), Giani en el trombón, Ibrahim en la percusión y B. Roy en el acordeón, musicalizan las sencillas canciones de Manu con ritmos rudimentarios, privilegiando los arreglos en clave ska y reggae. Si este hombre pequeño fue capaz de revolucionar el mercado musical latino con **Clandestino** —canciones de tres tonos, bastante parecidas entre sí, como capítulos de un diario de viaje— no habrá sido por seguir preceptos de conservatorio. Sin embargo, nobleza obliga admitir que esta banda hecha para la ocasión no está a la altura de la sensibilidad compositora de Manu. Los arreglos, desajustados y antiguos, dejan anémicas "rolas" exquisitas como "Día luna día pena", "El señor Matanza" o "Lágrimas de oro". ¿Les importa a sus seguidores? A los mexicanos, al menos, muy poco.

"Buenas noches, México. Próxima estación: esperanza. Encantado de estar en estas tierras, de todo corazón." El discurso de Manu fue ovacionado por alrededor de 150 mil (sí: 150 mil) personas que escucharon como en trance su concierto en la Plaza de la Constitución, más conocido como el Zócalo. El sonido no estuvo preparado para la gran masa convocada por el artista, pero tampoco importó. Dos pantallas de video a cada lado del escenario proyectan la participación de Los de Abajo y de Panteón Rococó como teloneros. Luciendo en su remera una estrella roja del EZLN, Manu empezaba un recital que México no olvidará durante mucho tiempo. Más de 50 canciones en más de dos horas de concierto inintermittido hicieron vibrar a una multitud que si por algo se destacó fue precisamente por la tolerancia: los rastas con los punks, los padres de familia

con sus banquetas de lona, los cuarentones sesentistas, los artistas, los universitarios, los franceses afincados en tierra azteca. Había hasta un tailandés que parecía no haberse bañado en años y que en media lengua ofrecía tragos de mezcal a las chicas bonitas de la plaza.

"Antes de hacer **Clandestino** estuve viajando mucho por toda Latinoamérica", cuenta Manu en la entrevista. "De ahí salió el disco: de los taquitos de Hidalgo, de las medialunas de Buenos Aires...". Dueño de una voluntad política que se deduce fácilmente en las canciones, el artista aclara que no quiere "adoctrinar a nadie". "Cualquiera que tenga el altavoz tiene que usarlo para denunciar todos los males que aquejan a la humanidad, y si el artista logra tenerlo, no debe pensarlo dos veces: tiene que alzar su voz por los que no tienen oportunidad de hacerlo".

No le gustan las giras. "Prefiero tocar en bares o en el muelle de Barcelona", dice. "Lo de tener conciertos anunciados y todo eso, para mí era algo que ya había dejado atrás. Lo he vivido bien, lo he disfrutado a pleno y estaba ya bien comido con ese tema, pero la casualidad de la vida hizo que la gente que está tocando conmigo ahora estaba disponible en el momento en que yo los necesitaba. Por eso nos juntamos y me dieron ganas de dar una vuelta con ellos. Me hace mucha ilusión que los chavales de mi banda estén por ejemplo en México, descubriendo todo esto, pues nunca habían cruzado el charco".

Su búsqueda sonora no tiene secretos. Se define como "un periodista musical". Viaja por el mundo con un pequeño estudio que le permite "tomar pequeñas instantáneas: grabar ahí donde surge la música". "La música es alegre", prosigue. "A mí me gusta hacer música para pasarla bien, lo más simple posible, y cuando escucho a los corridos, sus vientos desafinados, pienso: si estás haciendo una grabación para otro tipo de música, vientos desafinados no, y con los corridos no importa. ¡Vengal, me encantan los vientos desafinados!".

"¿Sabes?", pregunta sin esperar respuesta. "El disco **Clandestino** cambió muchas cosas; fue una inmensa sorpresa, nunca pensé que iba a funcionar de esa manera. Estoy muy orgulloso de cómo se difundió el disco, comenzó a venderse de mano en mano, no tuvo una promoción clásica y nos está asustando cada día más de cómo se está escuchando en todo el mundo. **Clandestino** es un disco de viajeros;

llega alguien de Bali en Barcelona y me cuenta que en la baña de Bali se estaban escuchando mis canciones. Fíjate lo mismo, y eso es muy bonito."

Conocido por su aversión a la prensa de "grandes sesiones", Chao maneja con absoluta libertad el tiempo de difundir sus ideas y su música. "A mí me da resultado si ésta es la mejor manera, pero es la mía, y ya", responde también escucha la música que suena en estos días, al tanto de lo último que se edita; escucho lo que me gusta. Es que no sé lo que está saliendo realmente en el panorama mundial", asegura. Tiene un disco a punto de salir. No da muchas precisiones sobre el tema. Sólo menciona la tendencia de cuarenta canciones nuevas. "Me estoy yendo a otra movida como **Clandestino**, y encantado de que no tengamos ninguna presión. Con la banda actual tocamos lo que no queramos hacerlo más. Mirá, **Clandestino** no do un gran cheque en blanco, una gran fuerza, porque era mi último disco y no el principio de una carrera solo. El disco ha reventado así y mucha gente está legando con onda de puta madre, y yo vivo todo esto como una promesa de **Clandestino**. Voy para adelante a muerte, pero ninguna presión *carrerista* ni nada de eso. Es que todo, además, me importa un carajo. Todo eso está detrás y una posición muy fuerte frente al comercio, los medios de comunicación... Es algo bastante curioso, estoy muy tranquilo. Me da miedo subir al escenario, nunca tuve tanta libertad ahora. Si lo que estamos haciendo ahora va a rendir un ciento, me interesa, si vamos a bajar al 120 por ciento, de todo y me voy a dar la vuelta al mundo con mi no, o me aparco en un lado, me lo paso pipa y grabo mi nes fumando marihuana y tocando en el bar de la esquina de la vida. Esta salida tiene que ser muy fuerte como si sigamos. Y en estas dos semanas, ¡ay, mi madre!, la pasando de puta madre".

"No me siento joven ni viejo, me siento yo, me siento yo", afirma. "Hombre, me siento bárbaro porque los jóvenes chan mi música, pero mejor me siento cuando descubro de siete años cantando mis canciones. Hasta las abuelitas me siguen y eso es fabuloso. La gente que nos escuchó en Mano Negra o Radio Bemba estaba entre los 17 y los 20, pero ahora he llegado a un público más amplio. Para el bonito de **Clandestino** fueron los niños, alucinó con lo que son fans."

Vive en Barcelona, donde al regreso de su gira latinoamericana mezclará su próximo disco. "Créeme —rueda—, no quiera decirte algo más del disco, lo que pasa es que cuarenta canciones, hay que elegir, y depende de las canciones el disco se disparará para un lado o para el otro. A mí me tomaré quince días, me encerrará con 100 gramífonos, rihuana y terminaré de armarlo". Está ilusionado con su la Argentina, último punto del tour. "No hay tacos allí, pero mis costumbres. Me hace ilusión, además, tocar en y en Mendoza, que son dos ciudades en donde nunca hemos podido tocar. Va a estar guay. Seguro."

"Clandestino" me dio un cheque en blanco,

Llega cansado al lobby del hotel Meliá, situado en una zona céntrica del DF, a pocas cuadras de la Alameda frente al Palacio Nacional de Bellas Artes, donde acaba de dar un concierto gratuito para una radio de rock mexicana. Si es Manu Chao. Lo primero que sale de sus labios en el encuentro con el No es la palabra mediatas: memoria gastronómica de un país que visitará en mayo (dará dos shows, al menos anunciados: el 4 en Rosario y el 6 en Mendoza). Sus 38 años, su profusión de canas, su pasaporte europeo y su amor por los inmigrantes. Dálos dos a la artista del que mucho se ha hablado en todos los medios de comunicación del mundo. ¿Quién no tiene una anécdota que contar acerca de sus usos y costumbres en las ciudades (muchas) que visita alrededor del planeta? Aquellos africanos nostálgicos que en los bares frontizos italianos escuchan Clandestino y lloran. La alusión del músico francés por los tontos que hacen a la salida del metro Hidalgo. Su última visita a la Argentina. Las discusiones que tuvo con los organizadores de su concierto en el Teatro Metropolitan de México, el domingo último, a causa de la diferencia en el precio de las entradas. Hecho que, según la visión de Manu, "promueve la división de clases". También aparecen los encuentros con amigos en el Salón Coronar, un bar "culto" donde se sirve la mejor cerveza de barril en todo México. Y Manu se define: "Soy un cuale del montón que muchas veces quisiera ser invisible".

La presentación en México de Manu Chao formó parte del Festival del Centro Histórico, un megaevento con más de cuatrocientos espectadores a lo largo de 20 días en la capital azteca que, además de la presentación del ex Mano Negra, convocó las bellas artes del jazzista Paquito D'Rivera, de la coreógrafa alemana Susanne Linke y de su compatriota cantante Ute Lemper, entre otros. Traído por el Instituto Francés de Cultura, Manu dice que "fue casualidad" que el primer puerto

de una gira por siete países latinoamericanos (México, Bolivia, Ecuador, Perú, Ecuador, Chile y Argentina) haya sido la tierra de Moctezuma. Aunque luego duda y se retracta: "Bueno, casualidad... ¡teníamos muchas ganas de venir, la banda estaba recién formada, teníamos tres semanas juntos y quisimos salir de gira para tomar músculo".

La banda a la que se refiere Chao es un grupo de siete instrumentistas, ninguno de los cuales podría ser definido como virtuoso, acaso porque, como declaró el artista en una oportunidad, todos son "amigos del barrio antes de ser músicos". "Queremos ser un colectivo de tipos positivos y no lo que se considera que tiene que ser un grupo de rock", explica. David en la batería. Cambio en el bajo. Magdy el argentino. No Talo en las guitarras (ver página 7). Gian en el trombón, Ibrahim en la percusión y B. Roy en el acordeón, musicalizan las sencillos canciones de Manu con ritmos rítmicos, privilegiando los arreglos en clave ska y reggae. Si este hombre pequeño fue capaz de revolucionar el mercado musical latino con Clandestino —canciones de tres tonos, bastante parodias entre sí, como capítulos de un diario de viaje— no habrá sido por seguir preceptos de conservatorio. Sin embargo, nobleza obliga admitir que esta banda hecha para la ocasión no está a la altura de la sensibilidad compositiva de Manu. Los arreglos, desajustados y antiguos, dejan antojos "rolas" exquisitas como "Día de luna de oro". "El señor Matanza" o "Lágrimas de oro". ¿Las importa a sus seguidores? A los mexicanos, al menos, muy poco.

"Buenas noches, México. Próxima estación: esperanza. Encantado de estar en estas tierras, de todo corazón." El discurso de Manu fue ovacionado por alrededor de 150 mil (sí, 150 mil) personas que escucharon como en trance su concierto en la Plaza de la Constitución, más conocido como el Zócalo. El sonido no estuvo preparado para la gran masa convocada por el artista, pero tampoco importó. Dos pantallas de video a cada lado del escenario proyectan la participación de Los de Abajo y de Pantón Rocobó como teloneros. Luciendo en su remera una estrella roja del EZLN, Manu empezaba un recital que México no olvidará durante mucho tiempo. Más de 50 canciones en más de dos horas de concierto ininterrumpido hicieron vibrar a una multitud que si por algo se destacó fue precisamente por la tolerancia: los rastas con los punks, los padres de familia

con sus banquetas de lona, los cuarentones senilistas, los artistas, los universitarios, los franceses afincados en tierra azteca. Había hasta un tailandés que parecía no haberse bañado en años y que en media lengua ofrecía troques de mezcal a las chicas bonitas de la plaza.

"Antes de hacer Clandestino estuve viajando mucho por toda Latinoamérica", cuenta Manu en la entrevista. "De ahí salió el disco: de los taquitos de Hidalgo, de las medallitas de Buenos Aires...". Dueño de una voluntad política que se deduce fácilmente en las canciones, el artista aclara que no quiere "adornar a nadie". "Cualquiera que tenga el altavoz tiene que usarlo para denunciar todos los males que aquejan a la humanidad, y si el artista logra temerito, no debe pensarlo dos veces: tiene que alzar su voz por los que no tienen oportunidad de hacerlo".

No le gustan las giras. "Prefiero tocar en bares o en el muelle de Barcelona", dice. "Lo de tener conciertos anunciados y todo eso, para mí era algo que ya había dejado atrás. Lo he vivido bien, lo he disfrutado a pleno y estaba ya bien comido con ese tema, pero la casualidad de la vida hizo que la gente que está tocando conmigo ahora estaba disponible en el momento en que yo los necesitaba. Por eso nos juntamos y me dieron ganas de dar una vuelta con ellos. Me hace mucha ilusión que los chavales de mi banda estén por ejemplo en México, descubriendo todo esto, pues nunca habían cruzado al charco".

Su búsqueda sonora no tiene secretos. Se define como "un periodista musical". Viaja por el mundo con un pequeño estudio que le permite "tomar pequeñas instantáneas: grabar ahí donde surge la música". "La música es algo que, prosigue, "A mí me gusta hacer música para pasarla bien, lo más simple posible, y cuando escucho a los comidos, sus vientos desafiados, pienso: si está haciendo una grabación para otro tipo de música, vientos destinados no, y con los comidos no importa. ¡Vengal, me encantan los vientos desafiados!".

¿Sabes? pregunta sin esperar respuesta. "El disco Clandestino cambió muchas cosas: fue una inmensa sorpresa, nunca pensé que iba a funcionar de esa manera. Estoy muy orgulloso de cómo se difundió el disco, comenzó a venderse de mano en mano, no tuvo una promoción clásica y nos está asustando cada día más de cómo se está escuchando en todo el mundo. Clandestino es un disco de viajeros;

llega alguien de Bali en Barcelona y me cuenta que en una cabalía de Bali se están escuchando mis canciones. En la Patagonia lo mismo, y eso es muy bonito".

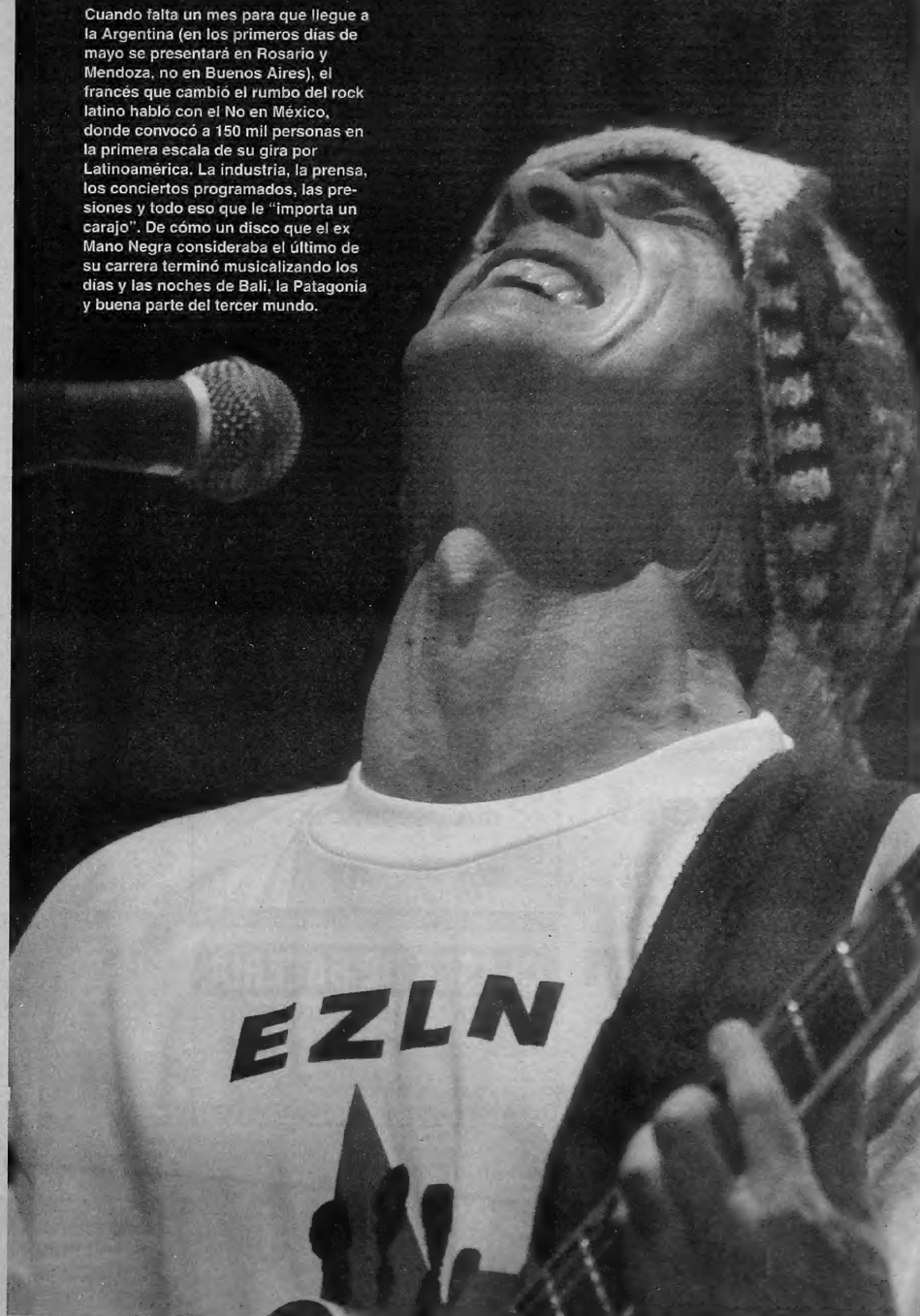
Conocido por su aversión a la prensa de "grandes dimensiones", Chao maneja con absoluta libertad el tiempo y el modo de difundir sus ideas y su música. "A mí me da resultados, no sé si ésa es la buena manera, pero es la mía, y ya", resume. Así también escucha la música que suena en estos días. "No estoy al tanto de lo último que se edita; escucho lo que me regalan. Es que no sé lo que está saliendo realmente en el panorama mundial", asegura. Tiene un disco a punto de salir. No quiere dar muchas precisiones sobre el tema. Sólo menciona la existencia de cuarenta canciones nuevas. "Me estoy yendo de cabeza a otra movida como Clandestino, y encantado de la vida. No tengo ninguna presión. Con la banda actual tocamos hasta que no queramos hacerlo más. Mira, Clandestino me ha dado un gran cheque en blanco, una gran fuerza, porque para mí era mi último disco y no el principio de una carrera solista. El disco ha reverteado así y mucha gente está llegando con una onda de puta madre, y yo vivo todo esto como una propina que me da Clandestino. Voy para adelante a muerte, pero no tengo ninguna presión carrañista ni nada de eso. Es que todo eso, además, me importa un carajo. Todo eso está detrás y tengo una posición muy fuerte frente al comercio, los medios de comunicación... Es algo bastante curioso, estoy muy tranquilo, no me da miedo subir al escenario, nunca tuve tanta libertad como ahora. Si lo que estamos haciendo ahora va a rendir un mil por ciento, me interesa, si vamos a bajar al 120 por ciento, pues lo dejo todo y me voy a dar la vuelta al mundo con mi novia y punto, o me aparo en un lado, me lo paso pipa y grabo mis canciones fumando marihuana y tocando en el bar de la esquina. Feliz de la vida. Esta salida tiene que ser muy fuerte como para que sigamos. Y en estas dos semanas, ¡ay, mi madre!, la estamos pasando de puta madre".

"No me siento joven ni viejo, me siento yo, me siento blan", afirma. "Hombre, no siento bárbaro porque los jóvenes escuchan mi música, pero mejor me siento cuando descubro a niños de siete años cantando mis canciones. Hasta las abuelas de 65 me siguen y eso es fabuloso. La gente que nos escuchaba con Mano Negra o Radio Bemba estaba entre los 17 y los 35 años, pero ahora he llegado a un público más amplio. Para mí, lo más bonito de Clandestino fueron los niños, alucino con los niños que son fans".

Vive en Barcelona, donde al regreso de su gira latinoamericana mezclará su próximo disco. "Críeme—ruaga—, no es que no quiera decirte algo más del disco, lo que pesa es que hay cuarenta canciones, hay que elegir, y dependo de las que elija el disco se disparará para un lado o para el otro. A mí regreso, me tomare quince días, me encerrare con 100 gramos de marihuana y terminaré de armarlo". Está ilusionado con su visita a la Argentina, último punto del tour. "No hay loco allí, pero tengo mis costumbres. Me hace ilusión, además, tocar en Rosario y en Mendoza, que son dos ciudades en donde nunca habíamos podido tocar. Va a estar guay. Seguro".

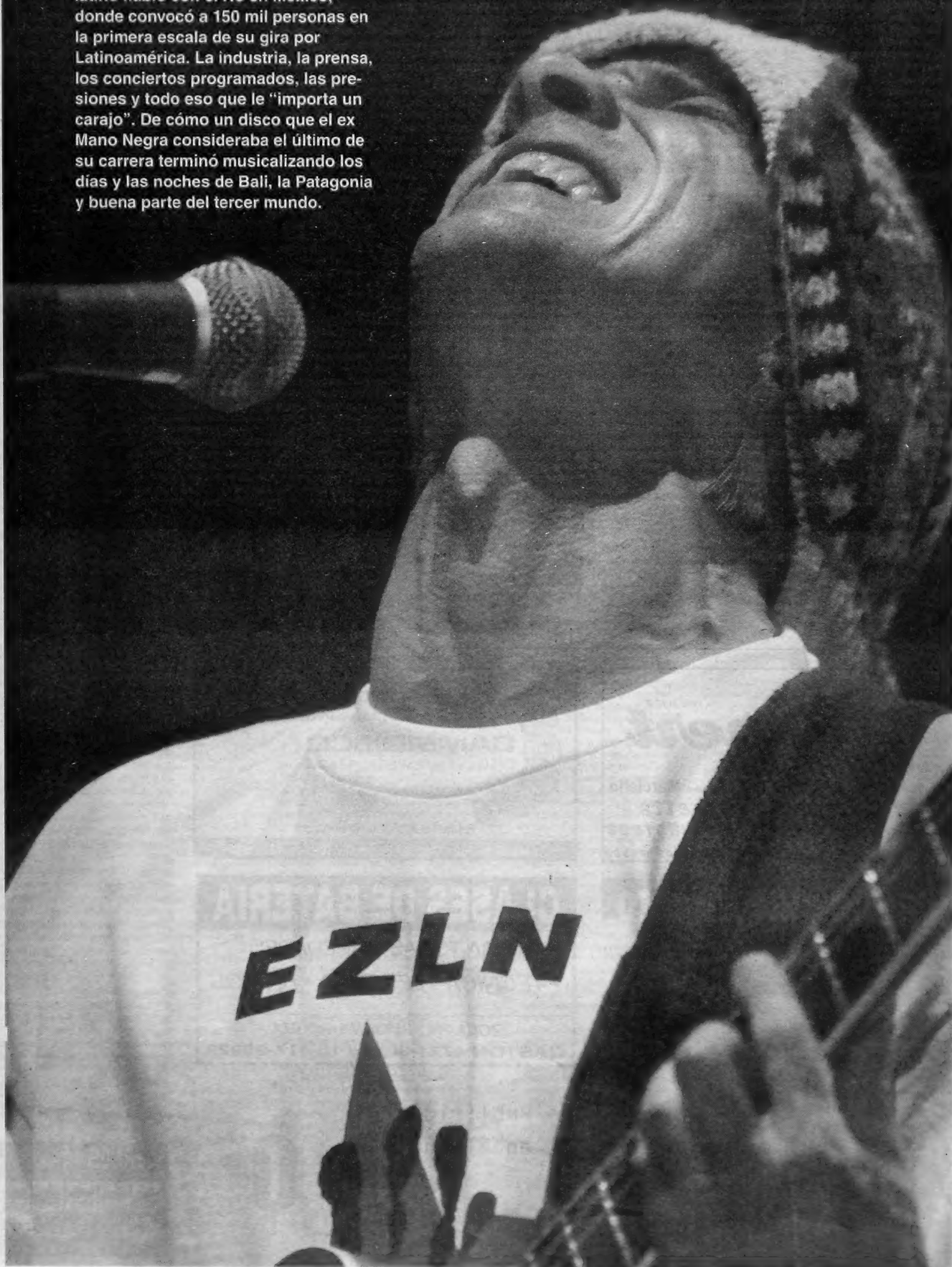
Cuando falta un mes para que llegue a la Argentina (en los primeros días de mayo se presentará en Rosario y Mendoza, no en Buenos Aires), el francés que cambió el rumbo del rock latino habló con el No en México, donde convocó a 150 mil personas en la primera escala de su gira por Latinoamérica. La industria, la prensa, los conciertos programados, las presiones y todo eso que le "importa un carajo". De cómo un disco que el ex Mano Negra consideraba el último de su carrera terminó musicalizando los días y las noches de Bali, la Patagonia y buena parte del tercer mundo.

Clandestino medio un cheque en blanco



una ca-
la Pata-
men-
el modo
os, no
me. Así
lo estoy
galan.
rama
quiere
a exis-
de ca-
la vida.
os has-
e ha da-
para mí
ta. El
n una
ina que
no tengo
eso,
tengo
de co-
quillo, no
ad como
mil por
pues lo
ia y pun-
s cancio-
na. Feliz
ara que
stamos
o bien",
escu-
o a niños
as de 65
aba con
5 años,
í, lo más
niños
oameri-
es que
e hay
ue elija
egreso,
de ma-
visita a
ero ten-
Rosario
había-

Cuando falta un mes para que llegue a la Argentina (en los primeros días de mayo se presentará en Rosario y Mendoza, no en Buenos Aires), el francés que cambió el rumbo del rock latino habló con el No en México, donde convocó a 150 mil personas en la primera escala de su gira por Latinoamérica. La industria, la prensa, los conciertos programados, las presiones y todo eso que le "importa un carajo". De cómo un disco que el ex Mano Negra consideraba el último de su carrera terminó musicalizando los días y las noches de Bali, la Patagonia y buena parte del tercer mundo.



BOLETERIA

Para aparecer en la agenda es necesario enviar un fax al 4334-2330 o una carta a Belgrano 673 (1092) antes del martes al mediodía. Gracias.

CON

VIVIR CON VIRUS

Jueves

Turf en The Roxy, Arcos del Sol, Casares y Avenida Sarmiento. A las 24.
Venus en El Podestá, Julián Álvarez y Soler. A las 24. Gratis.
Héctor Starc Trio en el teatro Margarita Xirgu, Chacabuco al 700. A las 22.
Index y Bs. As. Frente Jungle en El Dorado, H. Yrigoyen al 900. A las 24.
Luz y Patán Vidal en Spell Café, Alicia Moreau de Justo y Perón, Puerto Madero. A las 22.
Djs Trincado, Norese y Tiberio en Club Español, Bernardo de Irigoyen al 100. A las 24.
Sergio Pángaro y Baccarat en el Auditorio de Musimundo, Florida al 600. A las 19. Gratis.
Mensajeros en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 0.30.
Femirama en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 24. Gratis.
Demonios de Tasmania en L'ideal, Suipacha 384. A las 22.

Viernes

M.A.M. en Mono Loco, Florencio Varela 1964, San Justo. A las 24.
Cadena Perpetua, Guillotina, Clase Media y Puercoespín en Cemento, Estados Unidos al 1200. A las 22.
Turf en Casa del Pueblo, calle 49 entre 9 y 10 (La Plata). A las 24.
Gas Mostaza y Capitán Ortega en El Sótano, Perón 1372. A las 23.
Prueba de amor (teatro) en Aktuar, Gascón 1474. A las 22.30.
Adrián Ialaies Trio (a las 21) y **Los Durabeat** (homenaje a The Beatles, a las 24) en Oliverio Allways, Callao 360.
Miguel Botafogo en El Antiguo Café, 49 entre 4 y 5, La Plata. A las 23.



Plaimobyl en Podestá, Julián Álvarez y Soler. A la 1.

Necropsicosis, Predicción y Elixir en La Colorada, Yerbal y Rojas. A las 21.
Fiesta NBI (Facultad de Derecho) en Cerrito 228. A las 24 (entrada 2,99).
Zamarra (teatro) en La Manzana de las Luces, Perú 294. A las 22.
Yaría Brothers en Hard Rock Café, Pueyrredón y Azcuénaga. A las 24.
Thelonijs Fonk en Kronopios, Elcano 3640. A las 22.
Ivánido en Midnight, Palacios 1182, Victoria. A las 22. Gratis.
Marea en trance y Nwana en El Mocambo, Remedios de Escalada 25, Haedo. A las 24.
Nostradamus y Sick Incide en Sarajevo, Defensa 827. A las 24.
Plug y Mamporro en Escarlata, Paraguay 4688. A las 23.
X.X. y Chakre en Salón Pueyrredón, Pueyrredón 946. A las 23.
Carmina Burana y Cluricaun en Teatro El Quijote, Independencia al 4000. A las 23.
Fiesta a beneficio de la escuela N° 17 del Chaco en el Club Bristol, La Rioja 1869. A las 23.
Einstein en la plaza de Morón, Belgrano y Buen Viaje. A las 21.
El Monito y Apática en Las Grietas, Monroe 4180. A las 22.
I.D.D., Ni Idea, Queijo y Nintendo en Mutual de Arquitectura, Av. San Martín 1565 (Vte. López). A las 22.
Kapanga en Showcenter, Güemes y Defensa (Haedo). A las 22.

Sábado

Divididos en el Estadio del Centro, Avenida Santa Fe 490, Córdoba. A las 22.
Babasónicos en El Bordo, Avellaneda 2, Temperley. A las 23.
Los Gardelitos en Cemento, Estados Unidos al 1200. A las 23.
Billy Branch en Blues Special Club, Almirante Brown 102. A las 23.
Simbiosis, Obelisco Bonsai y Scico en Curly Pub, Roma 3227, Isidro Casanova. A las 23.
Los Cafres y Actitud María Marta en Showcenter, Güemes y Defensa, Haedo. A las 23.
Nazgul, Superbus y Los Chevy

Rockets en La Colorada, Yerbal y Rojas. A las 21.
Chala Rasta en el teatro Payró, Maipú al 400, Banfield. A las 22.
Arco Iris en Hostería Tomás Jofre. A las 21.
Nuevas Raíces y Riddim en El Sótano, Perón 1372. A las 23.
Open Your Kantos y Particulares en la Fiesta de la Linterna, Celta Bar, Sarmiento y Rodríguez Peña. A las 24.
Agualoca en Tato del Fondo, Sequera 3157, Laferrère. A las 22.
Mataco, Homicida, Human y Creencia en Fun House, Agüero al 500.
Mestizo (homenaje a U2) en Showcenter Norte. A las 0.30. Gratis.
Iwana Masaki en Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz 1685. A las 22.
Pedregal y La Ruleta en El Mocambo, Remedios de Escalada 25, Haedo. A las 23.
Zamarra en La Manzana de las Luces, Perú 294. A las 23.
Virus en el Hard Rock Café, Pueyrredón y Azcuénaga. A las 24.
Mora en Coyote, Carlos Pellegrini 228, Lomas de Zamora. A las 24.
Virna Lisi en Loca Bohemia, Avenida La Plata 727. A las 23.
9 Milímetros y Making Friends en Latino Pub, Rocamora 5833, Laferrère. A las 22.
A la medianoche.
Brancaleone en Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz 1685. A las 0.30.
Mizrahi Blue Band en Zanata, Corrientes 5005. A las 24.



La Renga en el gimnasio cubierto ICM, Soler y Casallin, Chascomús, provincia de Buenos Aires. A las 22.

Oídos y Mono Azulado en Midnight, Palacios 1192, Victoria. A las 23.
Loch Ness y De La Risa en Salón Pueyrredón, Pueyrredón 946. A las 24.
Urban Groove y Global
Electronic Underground en Hi Fi 4698, Cápula, Córdoba 4042. A las 24.
Prueba de amor (teatro) en Aktuar, Gascón 1474. A las 22.30.
Swank en el Club del Vino, Cabrera 4737. A la 1.
Caput Mundi en Marquee, Honduras 5335. A las 0.30.
La Turca en el Balcón de la Plaza, Humberto 1 461. A las 23.30.
Alejandro Medina Band en Winter Pub, calle 2da. Rivadavia 21531 (Ituzaingó). A las 24.
Tony 70 en Apóstrofe Bar, Soler y Gallo. A las 24.
Tras las Rejas y Rosemarie en Las Grietas, Monroe 4180. A las 23.

Domingo

Simply Red en la Luna Park, Corrientes y Bouchard. A las 21.
A las 20, abre La Terminal.
La Chilinga en la Plaza 20 de Febrero de Ituzaingó. A las 22.
Kapanga en el Chacal, calle 8 y 42 (La Plata). A las 22.
Valentino Jazz Bazar en el Club del Vino, Cabrera 4737. A las 22.
Moradores en Plaza Rocha, 7 y 60, La Plata. A las 16. Gratis.
La Revuelta, Los Dragones de Nano y Los Garófalo en Plaza Manuel Belgrano, Burzaco. A las 26. Gratis.
CD en Sarajevo, Defensa 827. A las 24. Gratis.
Zamarra (función despedida) en La Manzana de las Luces, Perú 294. A las 22.
Presos del Poder, Kadalso e Influencia en Las Grietas, Monroe 4180. A las 19.

Miércoles

Esteban Castell en Morocco, H. Yrigoyen 851. A las 22.

A solas, me deleito recordando los placeres del amor. Los recuerdos son como agujas que me hacen dar respingos, como si tu mano volviera a mi contorno y entonces todo volviera a comenzar. Vuelve el placer intacto a mis fantasías y las fotos fijas que guardé de nuestra película se acomodan como más me gusta. A veces hacemos el amor con violencia y me gusta desarmarme entre tus dedos, colgar de tus brazos boca abajo, ser arrojada a la cama, asfixiarme contra la almohada mientras me tomas de atrás como si mi cuerpo te perteneciera y su único fin fuera recibirte, sentir tu golpe y tu respuesta. Me gusta cuando te pones el forro tan rápido que apenas lo noto. Y sacártelo para llenarme la boca con tu sexo y así atragantada decirte las pocas palabras del amor, a veces sólo rezongos mudos, sonidos que no salen de mi boca sino de alguna otra caja de resonancia entre todas las que suenan cuando tus dedos las tocan. Y a veces me gusta tomar la leche que vos me das, dejar que tu esculpida me limpie la garganta con su sabor acre y sentir tus espasmos y no soltarte aunque me pidas por favor, aunque todo tu cuerpo se arquee en una curva imposible que no se detiene hasta mucho después del orgasmo. Otras veces hacemos el amor tan lentamente que el tiempo nos abandona y no hay sueño ni urgencia que dirija esa forma de hacernos lánguidamente, entrando en los ojos del otro tan hondo que ya no hay forma que nos retenga en el mundo de las cosas concretas y sólo quede un volcán entre las piernas, y aun así subir un poco más sobre vos para acomodarme mi montura para que también el enjambre de pelos se mezcle, y sudar juntos como si el cuarto se hubiera convertido en la selva amazónica, y no hubiera más salvación que quedarse quietos, sin respirar, reteniendo un poco más el momento de la cascada, porque el agua fría sería demasiado impactante para este fuego que crece en el medio y nos devora, como presas de un dragón chino. Lentamente nos cocemos en su fuego y miramos allí de donde viene la fuente del calor y no sé si es de tu boca, de tus ojos o de tu sexo que viene este calor que no quiero abandonar. Y sin embargo nuestros fluidos no se mezclan allí abajo, porque antes de que nuestras piernas se entrelacen te cubri con el látex que nos cuida, y para que calce bien te lamí antes suavemente, tan suave como tus manos en mi nuca revolviéndome el pelo. Me gusta cómo se te pone la pija, mi amor, cuando hago esa maniobra, porque sabes que estás listo, que podés entrar en mí y entonces sí que la fiesta que había empezado hace rato, que empezaba cada vez que dejamos caer nuestras contiendas cotidianas y nos dedicamos al placer compartido. Y me gusta también cuando quedamos de espaldas, los ojos al techo, la respiración agitada y tu sexo agotado del que retiro despacio el forro cargado con tu semilla, que es tanta y nunca se acaba, y me gusta mirarlo como a un trofeo de caza y liberarte de su presión y volver a acariciarte hasta que nos quedemos dormidos y empiece otro juego de encastres, el de dormir cuchari-ta o de frente, pero siempre tocándonos todo lo posible como si fuéramos ladrillos rasti que no tienen sentido uno sin el otro.

A solas, mi amor, tu amor nunca me deja a solas.

Marta Dillon

Revista didáctica e interactiva con CD

music expert

Ya salió el N° 6

Especial Brit Pop

Bases para tocar >> The Beatles, Blur. Zapamos con Marciello

Notas a Mc Cartney, Spinetta

En el CD videoclip de regalo >> Civile con Horcas

Tocála todos los meses

taller de cine directo

filmar para ver

Curso intensivo.
2 meses de duración

Coordinador General
Marcelo Céspedes

Organizan:
La Tribu - Cine Ojo

Cierre de inscripción:
19 de Abril

Informes e inscripción: 4865-7554 / 4861-8928

cine ojo LA TRIBU

lunbaré 873 cap. fed. (1195) / latribu@rec.com.ar

¿Quién dijo que todo está perdido ...?

Toda la música que no conseguís está en

CAMBIDISCO

DISQUERIA ESPECIALIZADA

E-Mail: cambidisco@sion.com

Esmeralda 562 - Capital Federal - Telefax 4322-0359

CLASES DE BATERIA

PARA TODAS LAS EDADES

• TECNICA • LECTURA • RITMOS

ZONA PALERMO - V. URQUIZA

GASTON 4771-3612 / 15 417-98929

Publicidad en el suplemento

Nº 0

4342 - 6000

VIERNES 14 22 hs PUNTUAL

CARCA

PRESENTA NENA, SU 4° CD

INV. DJ PEGGY

LA IDEAL - SUIPACHA 385 (BAILE)

Manu

siempre estuvo cerca

La banda funk argentina Los Shocklender fue a probar suerte a España hace un par de años. Terminó disolviéndose, pero dos de sus integrantes conocieron a Manu Chao en las calles de Barcelona y se unieron a Radio Bemba, el proyecto alternativo-ambulante del ex Mano Negra. Uno de ellos ahora es parte de la formación que aterrizará en Argentina. "Todo muy loco, natural y sin misterios", aseguran ellos. Acá son la envidia del barrio.



TRES DE LOS SHOCKLENDER CUANDO TODAVÍA ERAN UN GRUPO. ANTES DE VIAJAR A EUROPA.

En mayo de 1998, Manu Chao le dijo a este suplemento: "Me cuesta mucho adaptarme a todo ese rollo Chili Peppers: todos hablando de la revolución, pero escuchando música gringa. Todo un mundo falso. Por eso digo que los mejores músicos me los he encontrado en los bares". Con esa filosofía tiene que ver la historia de dos personajes rosarinos que integraron Radio Bemba, "la banda ambulante, de organización casera", que el francés formó a mediados del '95, cuando Mano Negra estaba en pleno proceso de desintegración.

El guitarrista Pablo Rodríguez, *Pituro*, tiene 30 años. Comenzó en el rock cuando tenía 19. Y, poco a poco, fue logrando cierta chapa en el ámbito funk de la ciudad del Che. Primero con Hijos de Reina, un grupo que aún sigue vigente, y después con Los Shocklender, cuarteto funky que, de casualidad nomás, le abrió la gran puerta europea. "Con Los Shocklender tocamos durante cinco años y sacamos dos discos: *Como me gustan*, que es del '95, y *Shocklenders*, que se editó en el '97. Pero justo ese año se armó un quilombo padre en la compañía, Fonovisa, y decidimos irnos los cuatro a España. Allí hicimos doce shows en el País Vasco, Galicia y Cataluña, y un sello independiente editó lo mejor de nuestro material. A mí y al cantante, Tato (Leonardo Seoane Vega, segunda guitarra en la actual formación que acompaña al francés), nos gustó tanto España que queríamos radicarnos a toda costa, pero los otros dos, el bajista y el baterista (Máximo y Francisco, hoy en Mambo) se querían volver. Así se separó Shocklenders y se inició una nueva etapa para nosotros".

La nueva etapa les dejó novedades sorprendentes. Tato se quedó, vivió un tiempo en Milán y otro tiempo en España. Y Pituro volvió "un rato" a Rosario, pero despegó nuevamente para Barcelona. "Cuando vine, vi que el panorama aquí era desolador: mucha voluntad, pero poco apoyo. En cambio allá, en Barcelona, la cosa es impresionante: vas por la calle y te podés encontrar con cualquiera para hacer todo tipo de música. Esa ciudad te abre mucho la cabeza". Un buen día los pibes se toparon con Manu Chao. Coincidió que vivían en el mismo barrio y que el ex Mano Negra, en sus horas libres, se dedicaba a recorrer los bares y las calles en busca de talentos para su trupe. "El primer contacto fue con Tato, que tocaba tambores en la plaza del Tripi (lugar obligado de reunión para musi-

cos callejeros). Manu lo escuchó, se colgó a zapar y se hicieron amigos. Al tiempo, previa charla escaviada en un bar, me sumé yo. Cuando me di cuenta, ya era parte del grupo: ensayábamos cinco horas por día y, en los ratos libres, tocábamos temas de *Clandestino* en las calles. Fue todo muy loco, muy natural y sin misterios. Para mí era increíble formar parte de una banda de músicos franceses e italianos. Algo fascinante", narra Pituro al *No*.

Deslumbrado, el rocker rosarino decidió dejar su ciudad casi para siempre. Sin mucha plata, se puso a trabajar primero en una galería de arte y después en un estudio de sonido e iluminación para solventar gastos personales. Y tuvo su primera entrada económica con Manu, cuando tocó en el programa de Adriano Celentano en la RAI, en un especial que trataba temas filosóficos como los clandestinos en Europa o la pena de muerte, cita a la que el gurú del rock latino, obvio, no podía faltar. "Poco a poco fui tomando conciencia de lo que me estaba pasando", cuenta el guitarrista. "De hecho, yo nunca tuve un disco de Mano Negra en casa. Los pibes me decían '*boludo, vos no tenés idea de con quién estás tocando*'. La verdad es que Manu es un tipo tan transparente que parece uno más, es una persona común y corriente que habla de fútbol, minas y libros. Es como un pibe del barrio".

Tato, que empezó a tocar la batería (antes de agarrar la guitarra) copiando a Willy Iturrí en un programa de Badía, cuenta que con Manu "se sabe todo el último día". "Nunca sabés que temas va a tocar, cuál va a ir primero o último", detalla. "El factor sorpresa siempre está presente, no hay nada planeado". Los padres podrán decir "ése es mi hijo" cuando lo vean sobre un escenario de su ciudad natal a un costado del héroe de Mano Negra.

De pronto flash

Cuenta Pituro que los ensayos callejeros junto a Chao son sin micrófono. Un equipo a pila basta para amplificar los sonidos de las guitarras —española, eléctrica y percusiva— y el contrabajo. Esas zapadas también suelen provocar situaciones risueñas: "Una noche estábamos metidos en una de esas escalinitas donde guardan los barcos en el puerto", cuenta. "Es habitual que la gente pase y escuche a todas las bandas que tocan por ahí sin saber, en realidad, a quién escuchan. Nosotros estábamos tocando un tema de Mano Negra y se acercó una pareja para felicitarnos por la versión. Nos dieron la mano, y cuando el chabón se dio cuenta de que uno de nosotros era Manu, quedó flasheado. Fue increíble ver esa cara."

El mate y la camiseta de Newell's

Francisco y Máximo, los dos Shocklender que se volvieron después de aquella experiencia en España, hoy piensan regresar con su nueva banda, Mambo, un proyecto de música electrónica que completan Adrián en voz y Nacho en guitarra. Francisco recuerda algo de lo que pasó en el principio: "A Manu lo cruzamos en una plaza y resultó que vivía a la vuelta del departamento que compartíamos Máximo, Tato y yo mientras estábamos de gira con Shocklenders. Estos encuentros luego se transformaron en ir a comer, jugar al metegol, zapar, tomar mate y compartir camisetas de Newell's en picados de fútbol. Inclusive, Máximo llegó a grabar un par de demos con Manu en nuestro depto. ¿Qué te puedo decir? El guita es un tipo recopilado, abierto y muy talentoso. Lo demuestra constantemente".



MORRISSEY En un Luna Park sorprendentemente lleno, el ex cantante de The Smiths cumplió el sueño de los fans argentinos en una hora y media de un concierto histórico. "Hairdresser on Fire", "Alma Matters", "Half a Person", "Break up the Family" y "Shoplifters of the World Unite" sobran para que Mozzer robora, paseándose por el escenario como un galán veterano de Hollywood, y devolviendo con desprecio los gladiolos. "Hasta dentro de 25 años", se despidió. Ojalá estuviera mintiendo.

UN GOLEADOR GROSSO El viernes pasado, el Lobo Cordone completó su demostración de amor por la *santísima* trinidad del rock barrial al festejar su gol ante Rosario Central mostrando una remera de La Renga. El goleador de Racing ya había mostrado una camiseta de Los Pijos (con la que inauguró la costumbre cuando jugaba para Vélez) y una de Viejas Locas repleta de hojitas verdes. ¿Está reservando la de los Redondos por si la emboca en el clásico contra Independiente?

DUO DINAMICO ¿Se imaginan a Björk cantando con Thom Yorke, el vocalista de Radiohead? Bueno, la dupla ya es una realidad: hicieron juntos el tema (aún sin título) que formará parte de la banda sonora de la película *Dancer in the dark*, protagonizada por la islandesa y dirigida por Lars Von Trier, el creador del Dogma 95.

CHAU Las Luscious Jackson confirmaron su separación apenas terminaron una gira como soporte de Smash Mouth. Las chicas neoyorquinas, protegidas de los Beastie Boys, sacaron cuatro álbumes durante sus diez años de vida. Los Prodigy no se separan, pero sí pasan a ser tres. Aunque la reducción de personal no afectará mucho la música de *Always Outnumbered, Never Outgunned* (el disco que la banda ya está grabando): quien se va es Leeroy, bailarín y agitador, que no tocaba ni cantaba. También deja su grupo el cantante de Rage Against the Machine. A no asustarse, es sólo por un rato: el mes que viene, Zack de la Rocha comenzará a grabar su primer álbum solista en un estudio de Nueva York.

SUPERSONICOS NYC *Ghosts & Flowers* es el título del nuevo trabajo de Sonic Youth, que será publicado a mediados de mayo. Para presentarlo, la banda pionera del noise rock hará una gira por Estados Unidos con Stereolab como teloneros. Algunos temas del álbum son "Free City Rhyme", "Renegade Princess" y "Nevermind (What Was it Anyway)".

CHARLY + FITO Todo surgió en una charla trasnochada y con bebidas de por medio, pero Charly García y Fito Páez quieren hacer un concierto en conjunto, en lugar y fecha a determinar. El show podría ser en River o en la 9 de Julio, gratis.



ALEJAMIENTO Daniel Buira confirmó al No su salida de Los Pijos, una situación inesperada para los que conocían la fuerte relación de amistad que unía a la banda. "Se corren rumores de cualquier tipo, y por respeto no quiero hablar, pero se trata solamente de una cuestión interna. Por eso decidí alejarme del grupo", dijo el baterista/percusionista a modo de escueta explicación sobre un problema evidentemente personal. Los Pijos, por su parte, continúan en la quinta de Paso del Rey y ya casi tienen nuevo baterista, aunque su nombre todavía no fue revelado. Con el nuevo integrante, la banda reempezará los ensayos de las nuevas canciones —algo que estaba muy avanzado con Buira— y esto obligará a retrasar tanto la grabación del nuevo disco como la concreción de algunos recitales. En principio ha sido suspendida una fecha en Uruguay, prevista para el próximo viernes 14, y el show en una cancha de fútbol de la Capital, que se pasó para fines de junio o principios de julio. El nuevo disco, que será editado por el sello de la banda *El Farolito*, aparecerá recién para agosto o septiembre.

lejos: malicia y carnos trío
dibujos: Bernat

CLARA

DE NOCHE



TODO UN PALO Aunque todavía no tiene compañía discográfica para editarlo, Pablo Pandolfo ya tiene listo el material como para grabar *Todos somos el enviado*, el disco que marcará su debut como solista. Algunos de los temas que compuso son "Te quiero llevar", "Eclipse bien", "En la luz" y "La soledad". Mientras espera, el ex Visitantes planea comenzar a tocar en vivo, aunque todavía no tiene claro si lo hará con una banda o solo, con su guitarra acústica. Palo se siente cómodo con este formato, con el que ya hizo algunos shows en Comodoro Rivadavia a fines del año pasado.

DERO TRABAJADOR El 30 de abril, DJ Deró estará tocando por primera vez en el Mayday, el segundo evento en importancia de la música techno de Alemania. El DJ local compartirá las bandejas con cotegeas de la talla de Westbam y Paul Van Dyke. Deró ya tiene listo su nuevo cd doble, titulado *DJ Deró IV in the mix*, que trae dos tracks interactivos para que cualquiera pueda remezclarlos con su computadora y entrar en un concurso cuyo premio será la publicación del remix en un futuro disco del DJ.

OCUPADO Willy Crook no puede quedarse mucho tiempo quieto. Por eso es que está a punto de publicar dos discos (*Versiones*, de covers, y *Crúk*, de remixes hechos por el cantante y Chocolate Fogo) y hacer una presentación en el teatro Gran Rex (durante mayo). A partir del próximo lunes, el incansable saxofonista y cantante también participará del programa "Flashlight", que se emitirá por FM Funky Soul (103.5). Este ciclo saldrá al aire de lunes a viernes a las 16, con la conducción de Ryan Anderson (guitarrista y cantante de Swank) y Maitea Abotiz.

POR LA VUELTA La banda punk Cadenia Perpetua adelantará este viernes, en Cemento, algunos temas de su próximo disco, *Largas noches*, en el que abordan las relaciones amorosas, además de sus letras políticas de siempre. El álbum será publicado en mayo por el sello Vinilo Discos y tendrá temas como "Sobrevivir", "Te quiero mal" y "No quisiera quererte", un cover de Horacio Guarany.

REM GRABA El trío liderado por Michael Stipe empezará a grabar el sucesor de Upt a partir de mayo, en los estudios Warehouse de Vancouver, Canadá, propiedad del cantante Bryan Adams. Según voceros de la banda, la elección del lugar se debió a que R.E.M. nunca estuvo en esa ciudad. ¿No querrán venir a grabar algún bándoneón en Buenos Aires?

ESCRACHE Los H.I.J.O.S. vuelven a las casas de los asesinos que ya fueron escuchados. La nueva movida se llama *Escrache Móvil-El regreso* y la segunda convocatoria es para este sábado, a las 15, en Santa Fe y 9 de Julio, y se escuchará a Martínez de Hoz, Radice, Etcheolaz y Harguindeguy. Por más información, comunicarse al 15-4076-6207.

RESUCITO Pablo Potenzi, ex baterista de Todos Tus Muertos, está grabando junto a su nueva banda, X.X., en la que (siguiendo los pasos de Dave Grohl) deja los paillos y se hace cargo de las voces y las guitarras. Y adelantará el material de ese álbum este viernes en el Salón Pueyrredón.



SENTIRSE BIEN Acaba de agotarse la primera tirada de 5000 mil copias de *Siempre Libre*, lo último de Turi, y la banda se mantiene hiperactiva, con un promedio de cuatro shows por semana. Después de una presentación en Musimundo, Levinton y compañía tocarán mañana en el Roxy. Charly García prometió asistir y subirse al escenario; la banda, en tanto, estuvo ensayando algunos temas de los Who para tocar en vivo.